



MASONERIA: REALIDAD Y DESAFIOS

Extractos de una presentación de los QQ:.HH:.

Jaime Henríquez y Raúl Monge

Chile

Septiembre del 2010

Gentileza del Q:.H:. Alejandro Orizola Kilmel



La Masonería es una institución que tiene ya varias cientos años de existencia formal, sin embargo sus raíces son aún más antiguas y se remontan a los mismos orígenes del hombre. No podría ser de otra manera, pues nuestra Orden se preocupa precisamente del perfeccionamiento del hombre, y como tal debe conocer lo que somos a partir de lo que hemos sido y proyectarse a partir de estas bases en la construcción de un hombre superior, integrando en este proceso de perfeccionamiento los principios y valores fundamentales que inspiran a la Masonería. Este proceso transformador se realiza en cada individuo, pero éste se debe proyectar a toda la Sociedad a través de la acción colectiva de todos los que participan en este proceso de perfeccionamiento. Esta utopía de la Orden corresponde a la construcción de la Gran Obra Universal, y que en parte ha quedado impreso en la historia universal a través de la genialidad y el tesón demostrado por ilustres y connotados masones. Sin embargo, esta historia es ya parte de nuestro pasado y si bien es cierto puede servirnos de inspiración a nosotros y futuras generaciones, los masones dispersos por la faz de la tierra tenemos necesariamente que lidiar con nuestro propio presente y a partir de esta realidad realizar las transformaciones necesarias que permitan forjar un mejor futuro para humanidad.

En la actual Sociedad Moderna somos testigos de profundas transformaciones que están cambiando la forma en cómo se comportan y se relacionan los seres humanos. Por un lado, el fenómeno de la globalización ha generado una mayor competencia por la existencia y el individualismo en las personas se ha exacerbado, donde la fuerza de unión de los grupos familiares y los círculos de amistades han tendido a debilitarse frente a la formación de redes sociales de gran envergadura que traspasan fronteras y culturas. La ambición del hombre, su afán por satisfacer sus aspiraciones de vida, y en la dedicación y exigencias del trabajo en un mundo altamente competitivo, éste se ha enajenado aún más como individuo en relación con su entorno más próximo.

Por otro lado, en este escenario los usos y costumbres también han sufrido transformaciones significativas, muchas de ellas como consecuencias de la acción masónica. Por ejemplo, la instauración de la democracia en la mayoría de las naciones del mundo occidental, la conquista aparente de una mayor libertad individual para las personas, la liberalización de la mujer aspirando a ser tratada como igual frente al hombre, una mayor participación del hombre en la casa y en la educación y cuidado de los hijos, una mayor tolerancia con respecto a grupos tradicionalmente segregados, entre otros. Las banderas de lucha y de transformación de la Sociedad en la realidad actual se pueden asociar a una gran variedad de organizaciones, donde la fuerza que alguna vez demostrara la Masonería parece diluirse hoy en día en un mar de iniciativas. Cabe recordar que para muchos países de Latinoamérica su independencia tiene precisamente su génesis en las ideas y acciones desarrolladas por grandes e ilustres masones.

En esta perspectiva debemos preguntarnos cómo la Masonería ha ido respondiendo a las transformaciones sociales ocurridas en el último siglo y, especialmente, en las últimas décadas. Últimamente pareciera ser que la Masonería ha perdido capacidad de influir en estas transformaciones y más parece que ella ha sido sobrepasada por la velocidad de los cambios, como le ha pasado a muchas instituciones tradicionales. Existen muchos signos observables que dan cuenta que no existe una plena sintonía entre la tradicional Masonería y la Sociedad Actual. Recordemos entonces que la Teoría de la Evolución de Darwin deja en evidencia que aquellas especies que son incapaces de adaptarse a su nuevo medio ambiente están condenadas a extinguirse. Entonces cabe preguntarse:

- ¿Es la Masonería una institución en peligro de extinción con dificultad de adaptación, que hoy sólo sobrevive gracias a su valiosa herencia?
- ¿Será la crisis de la Masonería algo pasajero y que sólo afecta a determinados países, o realmente responde a una crisis aún más profunda y global, consecuencia de una crisis mucho más generalizada?

- ¿Dónde están hoy en día los grandes masones que representan el verdadero espíritu de la Orden y quienes sean para todos nosotros una luz a seguir?
- ¿Existe realmente una fraternidad profunda en la Masonería actual? ¿O las relaciones humanas que mantenemos entre hermanos no tienen mayor diferencia que las que mantenemos con nuestros amigos en el mundo profano?
- ¿Qué aspectos de la sociedad actual son los que impiden que la Masonería no responda adecuadamente a las necesidades del hombre de hoy?
- ¿Es adecuada la forma en que trabajan los talleres y es ésta compatible con la vida moderna, con las responsabilidades laborales y del hogar?
- ¿La emancipación de la mujer en la sociedad moderna no obliga a la Masonería a replantearse el rol y tipo de relación que se debe mantener hacia ellas?
- ¿Qué estamos haciendo como Orden para poder adaptarnos, y más que sobrevivir, poder seguir teniendo un rol de liderazgo e influencia en el desarrollo de la sociedad actual, en la cual efectivamente vivimos y donde tenemos la misión de ayudar a construir una sociedad mejor?

Estas y otras muchas otras preguntas desafiantes se podrían formular. También podría cuestionarse el diagnóstico sobre lo que es la realidad contemporánea -tanto a nivel mundial, nacional y local- y cómo esta realidad afecta a la Orden respecto a lo que hoy somos y lo que seamos capaces de ser.

En este escenario, los objetivos principales que debemos plantearnos son:

- Obtener una mejor comprensión respecto a la realidad contemporánea actual en relación con la Orden y reivindicar la enseñanza masónica tradicional en este contexto.
- Realizar un análisis crítico respecto a cómo se organiza y opera la Masonería actual, con el propósito de extraer conclusiones para el desarrollo de su organización y del trabajo masónico.
- Motivar la generación de acciones concretas en las logias que permitan darles una mayor vivacidad y efectividad a la acción masónica en la sociedad actual.